



Obispo de Magallanes
Casilla 35 – D
PUNTA ARENAS

HOMILIA JORNADA MUNDIAL POR LA PAZ
“**La no violencia: un estilo de política para la paz**”
Iglesia Catedral, Sábado 31 de Diciembre de 2016.

Estimados(a) hermanos(a) en el Señor:

Como es ya tradición de nuestra Iglesia Magallánica, estamos reunidos en las Vísperas del Año Nuevo, para dar gracias a Dios por el año que finaliza y al mismo tiempo celebrar la JORNADA MUNDIAL POR LA PAZ, cuyo tema para este año es: “**La no violencia: un estilo de política para la paz**”.

Una Jornada instituida hace cincuenta años por el Papa Pablo VI en el año 1967 y que este año nos invita a reflexionar sobre el valor de la no violencia en las relaciones personales y políticas.

En este contexto, hemos conferido este año el “**premio de la Paz, Papa Juan XXIII**”, al Sr. Fulvio Francisco José **MOLTENI TORRES**, de acuerdo a una tradición diocesana que lleva más de 25 años y que desea destacar a una persona que ha hecho realidad el lema que el Papa propone para la Jornada Mundial de la Paz, que se celebra el 1 de Enero, es decir mañana.

El mensaje entregado por el Papa Francisco, subraya el valor de las Bienaventuranzas, como camino para lograr la paz, ellas “*trazan el perfil de la persona que podemos definir bienaventurada, buena y auténtica. Bienaventurados los mansos — dice Jesús —, los misericordiosos, los que trabajan por la paz, y los puros de corazón, los que tienen hambre y sed de la justicia*”.

Este programa señalado por Jesús en su Evangelio es ciertamente un gran desafío para los líderes políticos, religiosos, y para todos los representantes de instituciones que trabajan en los diferentes países, como también para los dirigentes de las empresas, los sindicatos, las juntas de vecinos, los medios de comunicación social, en fin para todas las personas: todos estamos llamados a aplicar las bienaventuranzas en el desempeño de nuestras propias responsabilidades.

“La no violencia activa es una manera de mostrar verdaderamente cómo, de verdad, la unidad es más importante y fecunda que el conflicto. Todo en el mundo está íntimamente interconectado”.

Puede suceder que las diferencias de ideas, de enfoques, de pensamiento, generen choques entre las personas: tenemos que afrontarlas de forma constructiva y no violenta, de manera que *“las tensiones y los puntos opuestos puedan alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida”*, conservando los aspectos valiosos de las posiciones en pugna.

De acuerdo al espíritu de las Bienaventuranzas, la violencia no es nunca la solución para enfrentar los problemas y las dificultades. Ante los problemas internacionales que viven la guerra, podemos afirmar que *“responder con violencia a la violencia lleva, en el mejor de los casos, a la emigración forzada y a un enorme sufrimiento, ya que las grandes cantidades de recursos que se destinan a fines militares son sustraídas de las necesidades cotidianas de los jóvenes, de las familias en dificultad, de los ancianos, de los enfermos, de la gran mayoría de los habitantes del mundo. En el peor de los casos, lleva a la muerte física y espiritual de muchos, si no es de todos”.*

El llamado a construir la paz a partir de la no violencia, nos hace acoger la Buena Noticia de Jesús, quien nos invita a desterrar de nosotros nuestra propia violencia para transformarnos en instrumento de reconciliación, según las palabras de san Francisco de Asís: *“Que la paz que anuncian de palabra la tengan, y en mayor medida, en sus corazones.*

En el llamado a la no violencia, el Para Francisco nos coloca ejemplos concretos de hombres y mujeres de nuestro tiempo que se han destacado en este aspectos, entre ellos menciona: *“**Mahatma Gandhi y Khan Abdul Ghaffar Khan** en la liberación de la India, y de **Martin Luther King**, contra la discriminación racial. En especial, las mujeres son frecuentemente líderes de la no violencia, como, por ejemplo, **Leymah Gbowee** y miles de mujeres liberianas, que han organizado encuentros de oración y protesta no violenta, obteniendo negociaciones de alto nivel para la conclusión de la segunda guerra civil en Liberia”.*

Entre las mujeres que construyen la paz con la no violencia, nombra a Madre Teresa de Calcuta, y señala: *“muchas veces la no violencia se entiende como rendición, desinterés y pasividad, pero en realidad no es así. Cuando la **Madre Teresa de Calcuta** recibió el premio Nobel de la Paz, en 1979, declaró claramente en su mensaje de la no violencia activa: “En nuestras familias no tenemos necesidad de bombas y armas, de destruir para traer la paz, sino de vivir unidos, amándonos unos a otros [...]. **Y entonces seremos capaces de superar***

todo el mal que hay en el mundo". Porque la fuerza de las armas es engañosa. "Mientras los traficantes de armas hacen su trabajo, hay pobres constructores de paz que dan la vida sólo por ayudar a una persona, a otra, a otra"; para estos constructores de la paz, Madre Teresa es "un símbolo, un icono de nuestros tiempos".

Otro aspecto, que no ayuda a la paz y por tanto atenta contra la no violencia, son los conflictos religiosos entre países, dentro de una misma nación, e incluso dentro de una familia, donde cada uno quiere imponer su credo sobre otros y en nombre de Dios se cometen actos de violencia, de discriminación de sufrimiento, a este aspecto el Papa Francisco responde con toda fuerza y de forma categórica: "nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Solo la paz es santa. Solo la paz es santa, no la guerra".

Hay otra violencia que debemos terminar y erradicar, es aquella que se produce **en el seno de la familia**. La familia es el espacio indispensable en el que padres e hijos, cónyuges, hermanos y hermanas aprenden a comunicarse y a cuidarse unos a otros de modo desinteresado, y donde los desacuerdos o incluso los conflictos deben ser superados no con la fuerza, sino con el diálogo, el respeto, la búsqueda del bien del otro, la misericordia y el perdón. Entonces es importante y urgente detener "**la violencia doméstica y los abusos a mujeres y niños**".

Acogiendo este llamado, del Papa Francisco de trabajar por la no violencia como un estilo de política para la paz, entregamos hoy el premio por la Paz al Sr. Fulvio **MOLTENI TORRES**, quien se ha destacado por ser un educador integral, ha trabajado durante toda su vida en el gran desafío de acompañar el crecimiento integral de los jóvenes y es aquí principalmente donde ha dado testimonio de persona bondadosa, cercana y sin rencor y amante de la no violencia.

El Sr. Molteni, nació en Punta Arenas el 30 de Mayo de 1937, hijo de un sastre y una modista. Ex alumno del Liceo San José. Estudio en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, toda su vida la ha dedicado a la vocación de su vida: la educación. Este año celebro sus cincuenta años de Matrimonio con la Sra. Sonia Jara, unión conyugal que Dios bendijo con tres hijas y hoy cuentan también con tres nietas.

La comunidad Magallánica reconoce en él un destacado educador, entregado a su labor formativa, que no solo miraba el bien de sus educandos sino se interesaba por todo el ambiente que rodeaba a la escuela. Es así, que abrió las puertas de la escuela a la vida del barrio, para lograr esa integración tan necesaria en el desarrollo de los educandos y sus familias. El Sr. Molteni en sus distintos cargos y servicios, ha cuidado y favorecido el trabajo en equipo, formando entre ellos no solo eficiencia de trabajo sino lazos de camarería y confianza.

Don Fulvio, en su vida ha soñado con una sociedad más inclusiva y que acabará con la brecha entre pobres y ricos. Esos ideales los vivió al abrigo de una opción política y ese sueño se trunco en 1973 y tuvo como consecuencia para su vida el destierro de la prisión de la Isla Dawson. Con el regreso a la democracia y al pasar del tiempo hemos ido conociendo lo que significo esa privación de libertad a causa de ideales y opciones políticas en la Isla Dawson.

Ese paso doloroso e injusto del Sr. Molteni, por Dawson lo ha asumido y vivido como un hombre creyente en Jesucristo y su Evangelio. Los testimonios que hemos recogido entre sus conocidos, colegas, apoderas y alumnos son unánimes: *“nunca le hemos oído una palabra de rencor, de odio o de venganza hacia aquella situación y personas que le correspondió vivir en Dawson”*. Su silencio que respetamos profundamente, es ciertamente signo de su amor por la no violencia activa, que busca construir situaciones de paz y que nunca más se produzcan nuevas islas Dawson.

Por ello, hemos creído que el Sr. Fulvio **MOLTENI TORRES**, encarna plenamente el lema de la Jornada Mundial de la paz, a la que nos ha invitado el Papa Francisco: **“La no violencia: un estilo de política para la paz”**.

A Jesús, Señor y Príncipe de la Paz, que junto a su Madre la Virgen Señora de la paz, sean el honor y gloria, por los siglos de los siglos. Amén.